EXPTE. D- 3785 /26-27

H.C. DE DIPUTADOS FOLIO 1 Pcia. BS. AS.

Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara de Diputados

2026
Año de la Memoria por la Verdad y la Justicia
50 Años - Nunca Más

PROYECTO DE DECLARACIÓN

LA HONORABLE CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

DECLARA

Su beneplácito por la conmemoración del "Día Provincial del Conocimiento Científico", que se celebra cada 8 de octubre en la provincia de Buenos Aires, en homenaje al destacado Químico argentino César Milstein (1927-2002), galardonado con el Premio Nobel de Fisiología o Medicina en 1984 por sus investigaciones en el campo de la inmunología y, en particular, por el desarrollo de la tecnología de los anticuerpos monoclonales, herramienta que ha resultado fundamental para el diagnóstico y tratamiento de numerosas patologías.

BARREIRO ROMINA MELISA
Diputada Provincial
H.C. Diputados Pcia. de Bs. As.

H.C. DE DIPUTADOS
FOLIO
2
Pcia. BS. AS.

FUNDAMENTOS

El presente proyecto tiene por objeto declarar el beneplácito por la conmemoración del "Día Provincial del Conocimiento Científico", que se celebra cada 8 de octubre en la provincia de Buenos Aires, en homenaje al destacado químico argentino César Milstein (1927-2002).

Cesar Milstein nació el 8 de octubre de 1927 en la ciudad de Bahía Blanca, Provincia de Buenos Aires, donde permaneció hasta 1945. Ese año se trasladó hacia la Capital Federal para estudiar Química en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires. A sus 25 años de edad recibió el doctorado en Química y, posteriormente, fue becado por la Universidad de Cambridge donde realizó un segundo doctorado.

En 1961 regresó a Argentina como jefe de la División de Biología Molecular del Instituto Nacional de Microbiología "Dr. Malbrán". Sin embargo, no estaría mucho tiempo en el puesto. En el interinato presidencial de José María Guido, el instituto Malbrán fue intervenido y Milstein renunció en solidaridad con colaboradores despedidos. En 1963, en el contexto del golpe de Estado cívico-militar, Milstein se aleja en forma definitiva del país retomando sus investigaciones en la Universidad de Cambridge.

Se incorporó al Laboratorio de Biología Molecular, donde orientó sus investigaciones al estudio de las inmunoglobulinas. Sus trabajos permitieron profundizar el conocimiento sobre los mecanismos mediante los cuales el organismo produce anticuerpos, proteínas fundamentales para reconocer y responder frente a sustancias extrañas o antígenos. En colaboración con George J. Köhler, desarrolló una metodología capaz de producir anticuerpos con una misma

estructura química, dando origen a los denominados anticuerpos monoclonales, un avance que significó un aporte decisivo para la inmunología.

El 16 de octubre de 1984 recibió el Premio Nobel de Fisiología o Medicina, que compartió con George J. Köhler y Niels K. Jerne, en reconocimiento a sus aportes en el desarrollo de dichos anticuerpos a partir de hibridomas, y al conocimiento del sistema inmunológico. Milstein y Köhler decidieron no patentar el método. Fiel a su filosofía de que el conocimiento científico debía ser de acceso libre e irrestricto para el beneficio de toda la humanidad, su descubrimiento quedó en el dominio público, posibilitando el nacimiento de la industria biotecnológica global.

En diciembre de 1987 realizó su última visita a Bahía Blanca. En aquella oportunidad expresó: "Vengo a aprender más que a enseñar", una frase que refleja el espíritu de curiosidad y permanente búsqueda de conocimiento que caracterizó su trayectoria científica. Finalmente, el 15 de diciembre de 1999, Milstein brindó una de sus últimas conferencias en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, bajo el título "La curiosidad como fuente de riqueza", expresión que sintetiza buena parte de su concepción sobre el conocimiento científico y su valor para el desarrollo de la sociedad.

La trayectoria de Milstein constituye no sólo un motivo de orgullo para nuestro país, sino también una expresión concreta de la importancia que tienen la formación científica, la investigación básica y la inversión sostenida en ciencia y tecnología. Los anticuerpos monoclonales, cuyo desarrollo contribuyó decisivamente a impulsar, se convirtieron con el paso de las décadas en herramientas esenciales para la investigación biomédica, el diagnóstico y el tratamiento de numerosas enfermedades.

Milstein fue el tercer premio Nobel argentino en Ciencias, pero a diferencia de sus antecesores, Houssay y Leloir, Milstein debió realizar su principal obra científica en Inglaterra debido al contexto que atravesaba el país, contexto que incitó una denominada "fuga de cerebros".

En este sentido, la conmemoración adquiere una especial relevancia en el contexto actual, atravesado por las dificultades presupuestarias que enfrenta el sistema científico y tecnológico argentino. La ciencia requiere continuidad, infraestructura, recursos humanos altamente capacitados y financiamiento sostenido, condiciones indispensables para desarrollar proyectos cuyos resultados, muchas veces, sólo pueden apreciarse luego de años de investigación. Nuestros gobernantes deben asegurar las condiciones necesarias para que en nuestro país, los científicos tengan las condiciones de vida y los medios necesarios para realizar su obra y no deban emigrar, como lo hizo Milstein, a pesar de su intención original de trabajar en la Argentina.

La propia legislación nacional reconoció este carácter estratégico al sancionar la Ley 27.614 de Financiamiento del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación, cuyo objeto fue establecer un incremento progresivo y sostenido de los recursos destinados a la función Ciencia y Técnica, en consideración de su aporte al desarrollo económico, social y ambiental del país. Parte del esquema de metas presupuestarias previsto originalmente por dicha norma fue posteriormente derogado a partir del ejercicio fiscal 2026.

Estas circunstancias ponen de relieve la necesidad de sostener y fortalecer las capacidades científicas construidas durante décadas. La formación de un investigador, la consolidación de un grupo de trabajo, el mantenimiento de equipamiento y el desarrollo de una línea de investigación requieren años de

inversión y continuidad institucional. Su debilitamiento no sólo afecta a quienes integran el sistema científico, sino también a las posibilidades futuras de generar conocimiento, innovación tecnológica, soluciones sanitarias y desarrollo productivo.

La figura de César Milstein constituye, precisamente, un ejemplo del enorme impacto social que puede alcanzar el conocimiento científico. Reconocer su legado implica también reivindicar el valor de quienes investigan, enseñan y forman nuevos recursos humanos, y reafirmar la importancia de que el Estado sostenga políticas públicas que permitan que la ciencia argentina continúe desarrollándose y contribuyendo al bienestar de la sociedad.

Por todo lo expuesto, solicito a las Sras. y Sres. Diputados que acompañen con su voto afirmativo el presente proyecto.

BARREIRO ROMINA MELISA
Diputada Provincial
H.C. Diputados Pcia. de Bs. As.